




Tirada: <b>55.554</b>	<b>LA GACETA</b> DE LOS NEGOCIOS	Superficie: <b>633,00 cm<sup>2</sup></b>	
Difusión: <b>37.902</b>			
(O.J.D)	Nacional	Diaria	Valor: <b>4.778,84</b>
Audiencia: <b>132.657</b>	Economía		Página: <b>38</b>
(E.G.M)	2ª Edición	03/09/2008	1 / 1
Ref: <b>2130924</b>			

## ANÁLISIS

# El futuro de nuestra economía

## El modelo productivo español ya no será válido cuando acabe la crisis

DESDE hace algo más de un año en que se destapara la crisis de las *subprime* —créditos de baja calidad—, poco a poco la economía española se ha visto empujada al agujero que suponía un proceso de recesión basado en la falta de liquidez de los sistemas bancarios, la falta de confianza de los inversores, el aumento de la inflación, sobre todo de aquellos productos que consideramos de primera necesidad como la leche, el pan, los cereales, frutas y verduras, etc., así como un estancamiento del Producto Interior Bruto, proceso que se ha agudizado desde la primavera y al que los más optimistas le dan una duración de dos años.

Arjan Sundardas



pasado año, ha disminuido notablemente, casi igualando el crecimiento del número de turistas.

Si, además, a este efecto se suma el elevado tipo de cambio eurodólar y el aumento del precio del petróleo en los mercados internacionales, la posición competitiva de España como mercado interna-

cional de turismo frente a los destinos africanos del Mediterráneo — Marruecos, Túnez— y la zona de la ex Yugoslavia —con Dubrovnik a la cabeza— hace que la situación española en cuanto a turismo se refiere tenga en el futuro una tendencia a la baja, disminuyendo los ingresos actualizados por este sector.

En cuanto al segundo mercado al que se hacía referencia, el inmobiliario, España es la economía europea donde este sector tiene mayor peso relativo en el Producto Interior Bruto (PIB) y donde se ha producido el

mayor crecimiento en las inversiones de nuestro país. Sin embargo, la gripe de las *subprime* se contagió a España, a pesar de tener un mercado hipotecario mucho más sólido que el de los países anglosajones, y ello ha desembocado en la entrada en situación concursal de Martinsa-Fadesa y lo hará si se cumplen las previsiones de otras empresas del sector en el corto y medio plazo. Además, estas suspensiones de pagos motivarán que sus proveedores —en muchos casos pequeñas y medianas empresas que tenían una dependencia muy importante de la gran inmobiliaria—

tenham problemas de liquidez en este periodo de crisis.

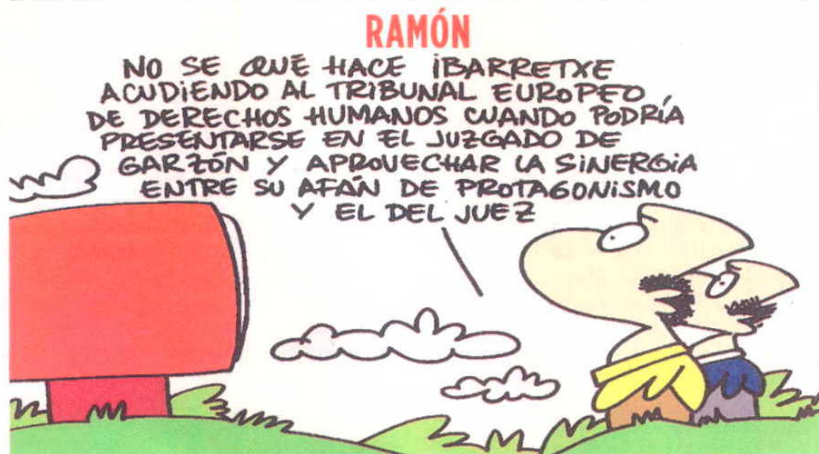
Los dos sectores que impulsaron nuestra economía en los años de bonanza (1996 – 2007) van a lastrarse los crecimientos actuales y futuros de la misma, haciendo que el paro aumente y que la recaudación de impuestos disminuya al caer los resultados de las empresas, como es de esperar.

España se enfrenta al reto de buscar nuevos sectores productivos que puedan impulsar nuestro PIB a las ratios que hemos tenido en la década pasada, como ya hicieron otros países y regiones como Irlanda o California, donde aparecieron negocios principalmente relacionados con la tecnología y sus aliados.

Así, en Irlanda se apostó por reducir la tasa impositiva a aquellas empresas que se localizaran en el país y, como ejemplo, Microsoft, Dell y otras compañías tecnológicas se implantaron allí. En el caso de California, ante una carencia de modelo productivo, se lanzó el Valle del Silicio —Silicon Valley—, donde cientos de empresas de tecnología situaron su sede principal, tales como Google, Sun, HP, etc., gracias a la inversión del capital riesgo.

El fomento de empresas de tecnología, a través de la disminución de la tasa impositiva, puede ser una posible solución a esa carencia de modelo productivo.

Arjan Sundardas es profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y del Instituto de Empresa.



Sin embargo, aunque es importante hablar de la crisis, de sus causas y de sus efectos inmediatos, cabe al menos hacer una reflexión sobre el modelo productivo español, el cual, como ha sido reconocido en innumerables ocasiones, se basa en dos sectores clave: el turismo y el sector inmobiliario.

El primero de ellos, enmarcado dentro del sector servicios, es la división española que más aporta a la balanza de pagos, al incorporar las entradas de divisa en el país. De hecho, aunque las cifras del sector todavía son optimistas, con un crecimiento del 9% de turistas extranjeros, el gasto medio por turista ha bajado en términos nominales un 1% aproximadamente, lo cual, teniendo en cuenta la inflación del